

Sepulturas antropoides del Valle de los Pedroches

* * *

Por Esteban MARQUEZ TRIGUERO

SEPULTURAS ANTROPOIDES

Denominamos así a un conjunto de sepulturas unipersonales y de inhumación, excavadas en la roca granítica, de forma trapezoidal alargada y que presentan, tanto en la parte de la cabeza como en la de los pies, relieves grabados que configuran esquemáticamente a la persona humana.

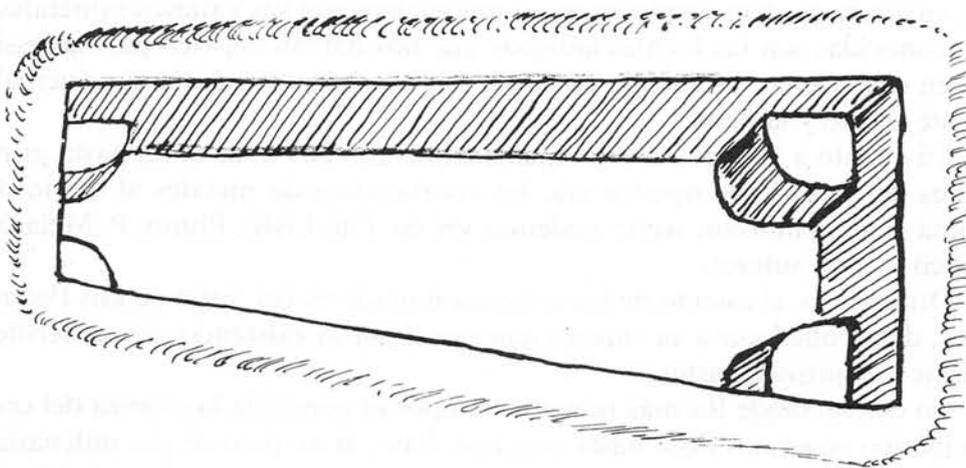


Fig. 1. Esquema de sepultura antropoide.

Todas las que hemos podido estudiar se hallan abiertas, por haber sido saqueadas por los profanadores de tumbas.

Se encuentran, por lo general, abiertas en grandes canchales de granito, con surcos y rebordes exteriores para evitar la entrada de las aguas de escorrentía. Otras veces, forman piezas aisladas de la roca en masa y llevadas a otros lugares, más o menos próximos, para ser utilizadas como abrevaderos.

En algunos casos, solamente se configura la parte de los hombros y cabeza y, en otros, no existe relieve alguno, reduciéndose, entonces, a sepulturas trapezoidales. De todas ellas nos vamos a ocupar en el presente trabajo.

UBICACION DE LAS SEPULTURAS

Todas las sepulturas estudiadas se hallan repartidas por el Valle de Los Pedroches, al N. de la provincia de Córdoba, dentro de la mancha granítica que corre de NW. a SE. y que constituye el batolito –de gran interés petrográfico y mineralógico– que lleva el nombre de la región.

Es evidente, por lo tanto, que existe una estrecha relación entre la condición petrográfica de la zona –granito y rocas porfídicas– y el carácter etnológico de la cultura que abrió las sepulturas antropoides.

Conocida es la intensa minería antigua dentro del granito y de sus contactos, desde los tiempos más primitivos, –tartésicos, celtibéricos, romanos y árabes– hasta nuestros días. Las antiguas civilizaciones que pasaron por el Valle, se hallan relacionadas, sin duda alguna, con su riqueza minera, siendo los principales minerales beneficiados, el oro, la plata, el cobre, el plomo y el estaño; pudiendo asegurarse que todo el Valle de Los Pedroches constituía una sola y gigantesca explotación minera, con infinidad de labores repartidas por toda su geografía. donde trabajan miles de nativos, como lo atestigua el gran número de localidades con trabajos mineros de diversas épocas (1).

Se puede confirmar, igualmente, que esta parte de Sierra Morena estuvo relacionada con el antiguo imperio tartésico y posteriormente con el romano, cuyos mercaderes explotaban y comerciaban con sus valiosos minerales.

Conocidas son las fuentes antiguas que nos hablan del rico país tartésico, en el Extremo Occidente, de donde los israelitas se llevaban, principalmente, el oro y la plata.

En cuanto a la época de la romanización, año 209 a. de J. C., hasta principios del siglo V de nuestra era, las aportaciones de metales al erario de Roma eran cuantiosas, según podemos ver en Tito Livio, Plinio, P. Mela, S. Itálico y otros autores.

Otras veces, el asiento de los antiguos moradores del Valle de Los Pedroches, debió obedecer a su riqueza ganadera, por la existencia de sus fértiles tierras y exquisitos pastos.

En efecto, desde los más remotos tiempos es conocida la crianza del cerdo ibérico –que aun llega hasta nuestros días–, al amparo de sus milenarias dehesas pobladas de encinar y de su excelente clima para la conservación de sus productos.

La existencia, por otra parte, de una primordial red viaria, en la antigüedad, determinaba un importante cruce de caminos para comunicar el Sur con el Centro de la Península –paso obligado durante milenios–, y el Levante con las tierras de Occidente; siendo ésta otra de las características pecu-

(1) Véanse nuestros trabajos «Fundiciones romanas de Sierra Morena» y «Minería romana de Sierra Morena», publicados en el *Boletín de la Real Academia de Córdoba*, años LIV y LV.

liars del paso de las civilizaciones más diversas por el Valle de los Pedroches, que dejaron su huella a través de los tiempos.

Las sepulturas antropoides grabadas en la roca granítica se hallan extendidas por toda la longitud del Valle, de NW. a SE., por los términos municipales de Montoro, Cardeña, Torrecampo, Pedroche, Añora, Belalcázar y Monterrubio.

Al parecer y relacionado con la mancha granítica, este tipo de sepulturas se extiende hacia el S., en la prolongación del Valle de Los Pedroches por la provincia de Jaén, así como, por el N., hacia la provincia de Badajoz, en el Valle de La Serena y tierras extremeñas.

DESCRIPCION DE LOS GRUPOS DE SEPULTURAS

Con el fin de poder llevar a cabo el estudio de las sepulturas antropoides, hemos realizado la catalogación de todas ellas, así como su clasificación individual y en grupos, iniciando por el término de Torrecampo, que es donde más abundan, de Pedroche, Añora, Cardeña y Montoro, en la parte meridional del Valle, y de Belalcázar y Monterrubio, en su parte más septentrional.

Se han medido interiormente, anotándose la orientación de todas ellas y se ha podido realizar, de este modo, el esquema general sobre ambas características, llegándose a interesantes conclusiones.

TERMINO DE TORRECAMPO

1. Con la denominación de Castillo Almogávar se conoce a una gran mole granítica que destaca sobre la altiplanicie del Valle de Los Pedroches, con su vértice geodésico de 704 ms. de altitud. Tiene una extensión aproximada de 3 Kms² y se compone del monte principal y varios collados adyacentes, todos ellos constituidos por el granito feldespático de la comarca.



Fot. 1. Vista del Castillo Almogávar.

Sobre este conjunto de altas colinas, así como del vértice principal, se han asentado las más diversas civilizaciones, tanto por su carácter de vigía sobre todo el Valle, como por constituir un excelente lugar de refugio, siendo, más tarde, frontera entre tierra de moros y cristianos y sufriendo, con ello, los avatares de incursiones y acciones bélicas, quedando reducido al montón de ruinas que hoy nos presenta.

No solamente en la zona denominada Castillo Almogávar y colinas adyacentes, sino también en lugares apartados de este importante núcleo, existen frecuentes vestigios del pasado. El Valle de Los Pedroches constituye un maravilloso y sorprendente yacimiento arqueológico en toda su extensión; pudiéndose asegurar, sin lugar a exageraciones, que no existe, apenas, colina donde no se encuentren restos del pasado. Villas, poblados, castros, campamentos y factorías mineras se reparten por toda su geografía.

Por lo que se refiere a la existencia de sepulturas antropoides, podemos contemplar un grupo de ellas al S. del Castillo Almogávar, en la *Haza de las Animas*. Se encuentran —como todas— al descubierto, sobre un elevado canchal de granito llamado «Peñón de Obejuelo» y en número de nueve. (Véase el croquis de la fig. 2).



Fot. 2. Necrópolis de Almogávar. Haza de las Animas.

Las clasificadas con los números 1, 2, 3 y 8 se encuentran mirando al mediodía y las numeradas 4, 5, 6, 7 y 9, hacia saliente. Dos son infantiles, las 6 y 7, y todas se hallan muy bien labradas, con relieves y surcos exteriores. Sus medidas interiores, en longitud, son respectivamente, 1,80 ms., 1,73, 1,85, 1,65, 1,85, 0,65, 0,75 y 1,75. (Véase fot. n.º 2).

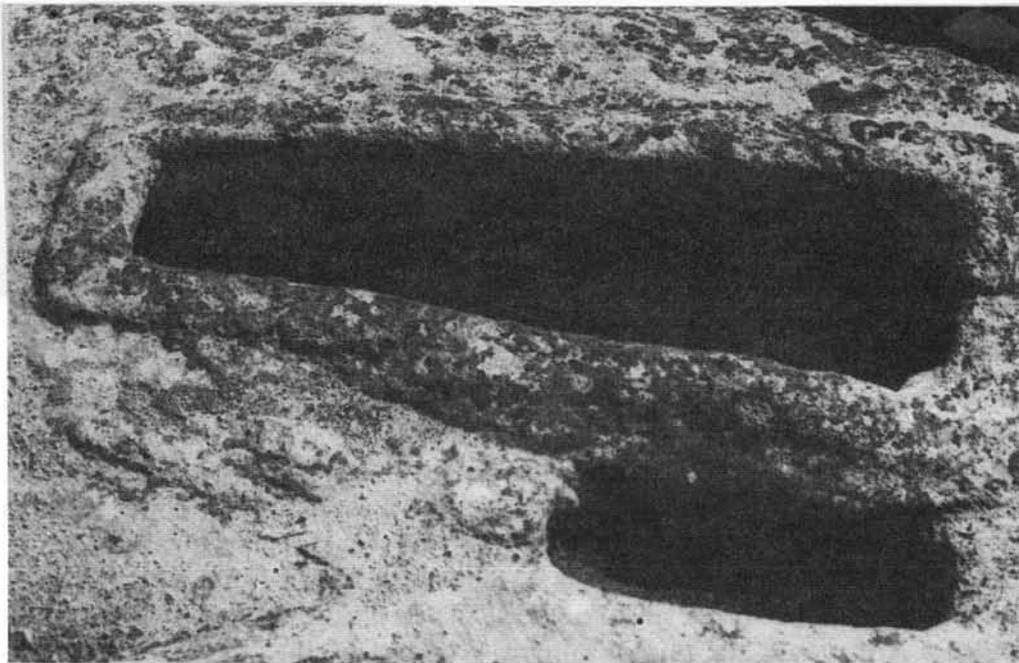
Junto a este grupo de sepulturas, grabadas en la roca y al SW. del mismo, existen las ruinas del poblado al que pertenecieron, con cabañas circun-

lares, rectangulares y atípicas, de puertas adinteladas y una gran cerca –utilizada posteriormente–. Existen además, diversos muros de la antigua parcelación, encontrándose el poblado igualmente amurallado.

La techumbre de cabañas y diversas dependencias estuvo compuesta de pizarra y monte –principalmente de este último–. Es frecuente observar fragmentos de pizarra arcillosa, traída de la zona del contacto con el granito y no se observa ningún tipo de cerámica de cubrición. Los fragmentos de cerámica recogidos, de color rojo y negro, pertenecen a un tipo muy tosco.

Es de suponer que guardaban culto a sus antepasados, pues los inhumaban junto a sus viviendas y en lugar destacado. Por otra parte y como veremos, las sepulturas guardan todas relación con la situación solar, encontrándose, unas, mirando a saliente del astro rey y, otras, al mediodía.

2. Otra localidad, con tres sepulturas, las 10, 11 y 12, se encuentra como a 200 ms. al N. de la anterior y a 400 ms. al W. de la Casa de la Haza de las Animas. Una de ellas es infantil, situada a la cabecera de la mayor, antropoide y bien labrada. Sus dimensiones son 1,95 ms., 0,85 y 1,90.

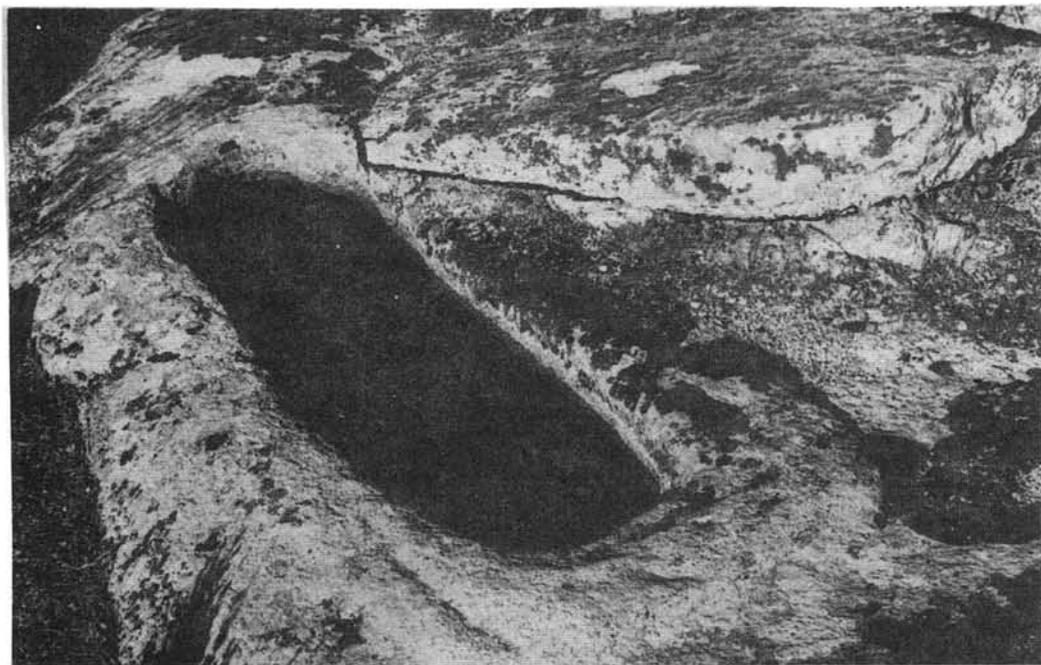


Fot. 3. Haza de las Animas.

A igual que en el grupo anterior, existen las ruinas del poblado, junto a ellas. Se puede apreciar la planta de una casa barquiforme, muy sólida, con 6,50 ms. de longitud y una cerca para el ganado, con grandes bloques cilípeos. Ambas cercas han sido utilizadas, posteriormente, por otros colonos distintos a los que labraron las sepulturas. Como en el caso anterior, el pequeño poblado se halla amurallado y existen cabañas atípicas, adosadas a la roca granítica. (Véase el croquis de la fig. 2).

3. Como 700 ms. al W. de esta última localidad existen dos sepulturas infantiles, 13 y 14, junto a la vereda que va a la Casa de la Nava.

4. Próxima al Castillo Almogávar, en la ladera de poniente, puede observarse una sepultura, la n.º 15, orientada al mediodía (fot. 4), y un fragmento de losa que la cubría. A unos 30 ms. de ella, encontramos un cipo funerario con una hendidura en la parte superior. Mide 1,62 ms., de altura. Y a unos 10 ms. de esta sepultura se encuentra otra, infantil, la n.º 16, con 1 m. de longitud, que mira al mediodía, grabada sobre una peña.

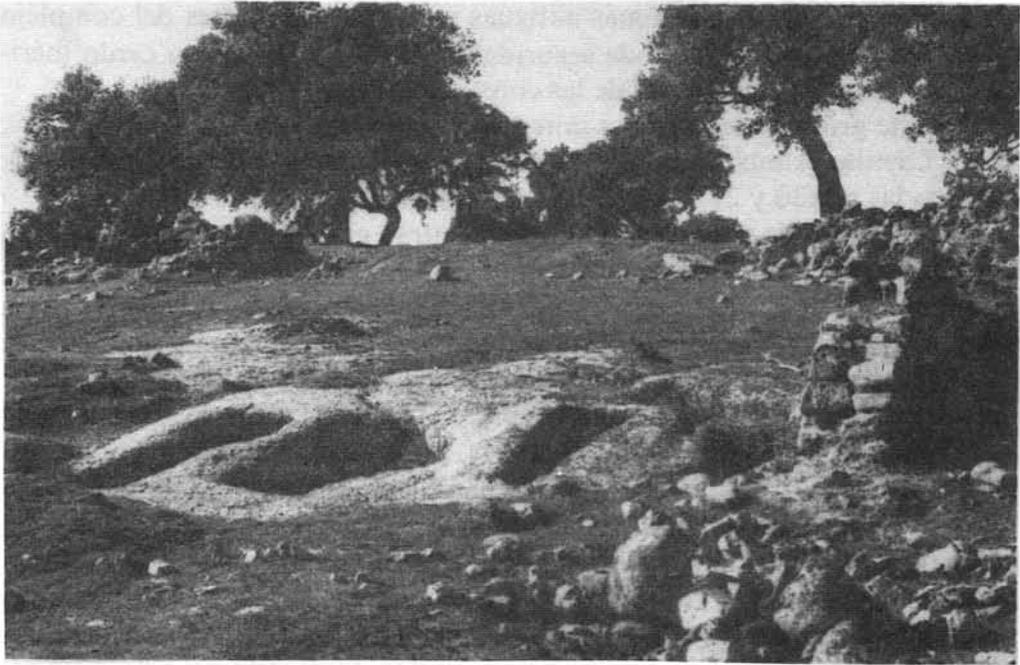


Fot. 4. Ladera poniente del Castillo Almogávar.

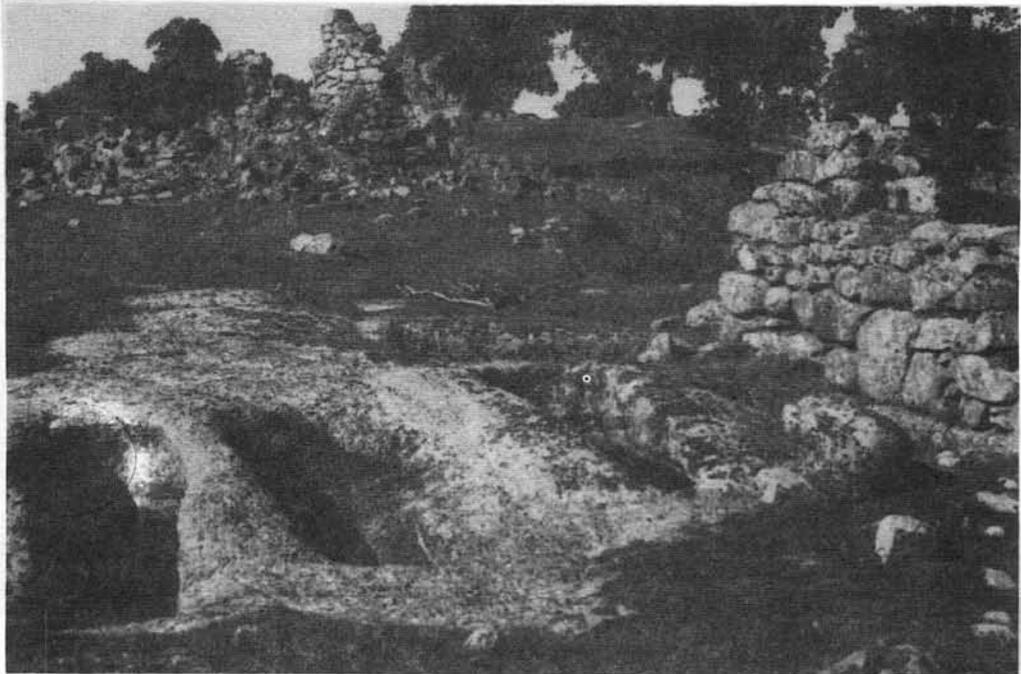
5. Junto al cortijo de Navaparaíso –de los señores Prada– y a saliente del mismo existe, sobre una roca, otra infantil, la n.º 17, incompleta, encontrándose en esta localidad las sepulturas n.ºs 39 y 18, procedente, aquélla, del grupo de Pozo Linares y ésta de la casilla Castillo-Nava, donde pueden contemplarse por haber sido trasladadas de las mencionadas localidades.

6. Como a un km. del Castillo, en dirección NW. y junto a la vereda de los Carteros, unos 40 ms. al N. de la casilla de Castillo-Nava, existe una sepultura antropoide que mira a saliente y mide 1,60 ms., que ha sido arrancada y llevada a la anterior localidad. Junto a la citada casilla se puede observar una sepultura infantil, la n.º 19, labrada en la roca de pórfido.

7. Necrópolis de La Nava. Junto al camino que va del cortijo de La Nava a unirse con el de Villanueva de Córdoba a Carboneras Altas y en el paraje denominado «Casilla de La Lata» existen ruinas de viviendas de los antiguos colonos que explotaron la ganadería en esta parte del Valle de Los Pedroches y dentro del recinto, un grupo de cinco sepulturas antropoides, excavadas en la roca viva a ras del suelo, n.ºs 20, 21, 22, 23 y 24, más una que hemos descubierto junto a las anteriores, la n.º 25, rellena de tierra de escombros y que ya había sido saqueada con anterioridad. (Véase el croquis de la fig. 3 y las fotos 5 y 6).



Fot. 5. Necrópolis de La Nava.



Fot. 6. Necrópolis de La Nava.

Existe un pequeño poblado de casas atípicas, redondas y rectangulares, corrales, ahijaderas y cercas que lo rodean, pudiéndose observar que estas antiguas ruinas se hallan levantadas sobre el grupo de sepulturas. Ello obliga a suponer que éstas son más antiguas y que los moradores del complejo doméstico posterior —con toda seguridad, criadores del famoso cerdo ibérico—, utilizaron los materiales de las construcciones anteriores.

En este grupo todas miran a saliente, excepto la n.º 20, que lo hace al N., hacia Castillo Almogávar. Miden, respectivamente, 1,75 ms., 1,80 y 1,90, excepto las n.ºs 20 y 21, que están semiocultas.

En el lastrón de granito donde se encuentran grabadas las sepulturas 20 a 24, hemos descubierto una nueva, la n.º 25, que a igual que todas las de la región había sido saqueada con anterioridad, encontrándose rellena de tierra común. En su interior no había restos humanos y aparecieron fragmentos de losas de pizarra, pertenecientes a la antigua cubrición y una garra de hierro. Está orientada a saliente y mide 1,90 ms.

8. Grupo de Las Valquemadas. Al N. del camino de La Nava y al NE. de la casa de Las Valquemadas se pueden observar tres sepulturas, n.ºs 26, 27 y 28. La primera se halla grabada sobre un elevado peñón, a 1,20 ms. del suelo (fot. 7), con un hoyo semicircular en la cabecera y tiene 2 ms. de longitud interior; la n.º 27, en un plano inferior, con 1,80 ms. y la tercera a ras del suelo. A esta última la hemos librado de la tierra de relleno, ya que estaba totalmente oculta. Las tres se hallan juntas, formando un solo grupo y miran hacia saliente.



Fot. 7. Sepultura superior de Las Valquemadas.

9. Más al E. del grupo anterior y como a 500 ms. existen las ruinas de

un poblado y, junto a ellas, una sepultura mayor y, a su cabecera, otra infantil.

En algunas ocasiones se graban teniendo en cuenta la disposición y morfología de la roca y, por ello, como en este caso, la n.º 29 mira al N., mientras la pequeña, n.º 30, lo hace al mediodía. La mayor mide 1,80 ms. y la infantil solamente 0,45. En el pequeño poblado existente junto a las sepulturas se puede recoger alguna cerámica, tanto roja como negra, hecha a mano, así como escorias de fundir mineral.

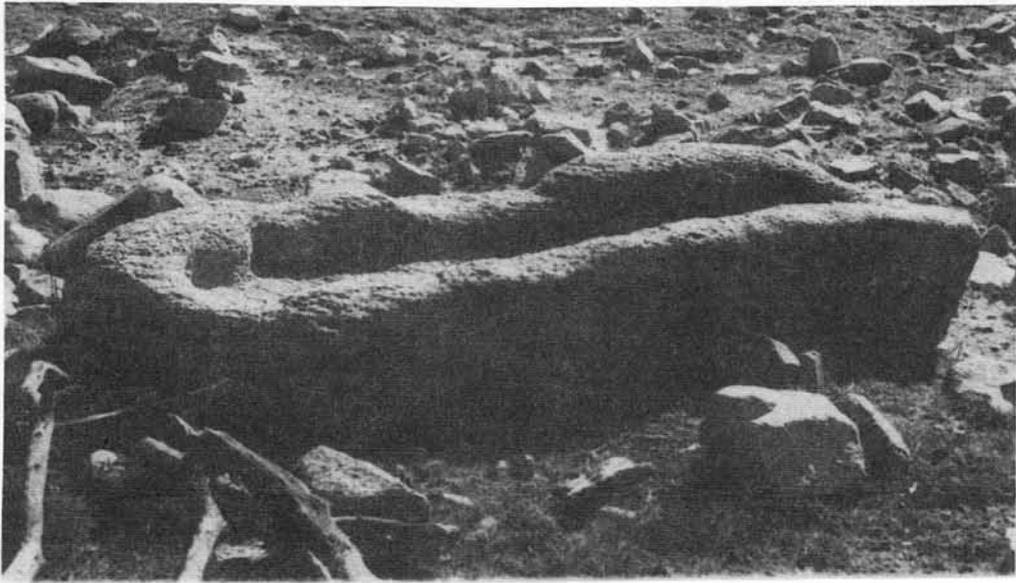
10. Como a 500 ms. al S. del grupo anterior existen dos sepulturas, n.ºs 31 y 32, distantes entre sí unos 50 ms., junto a la vereda de la Fuente de La Serrana, que sale del camino de la Loma del pozo de La Nava. La n.º 31 mide 1,70 ms. y se halla orientada al N., mientras que la n.º 32, que mide 2 ms., lo hace al mediodía.

11. Más al S. de este grupo y a unos 500 ms, en terreno de «cumbre», existe otra sepultura antropoide, n.º 33, orientada al mediodía y con 1,85 ms.

En este grupo de Las Valquemadas, uno de los más importantes y que se halla a unos 3 kms. de la zona de Castillo Almogávar, las nueve sepulturas descritas se encuentran diseminadas y junto a las ruinas de antiguos poblados.

12. Sepulturas de La Pelicarda. Junto al pozo de la Casa de La Pelicarda, en el paraje llamado «Cerca del Pozo», existen dos sepulturas, n.ºs 34 y 35, utilizadas como abrevaderos y procedentes de las antiguas ruinas que se hallan en sus proximidades. Miden 1,85 ms. y 1,75 ms. (fot. 8).

Entre los restos existentes, se observa una piedra de molino, cortada y labrada *in situ*, con destino, posiblemente, a los antiguos molinos del arroyo Guadamora, sobre el que se encuentran, igualmente, los restos de un puente romano.



Fot. 8. Sepultura de la Pelicarda.

Es muy notable la localidad próxima a estas sepulturas, denominada «El Castellar de la Pelicarda». A nuestro juicio, se trata de un típico castro ibérico, extendido sobre el elevado dique de pórfido, con murallas, viviendas y restos ciclópeos.

13. Sepultura de la Fuente del Zas. Junto al arroyo de Navalahacienda y próxima a la carretera de Torrecampo a Conquista, existe una sepultura, n.º 36, utilizada como abrevadero en la fuente del Zas, con 1,75 ms. de longitud. Fue trasladada a este lugar, procedente de la fuente de la calle Gracia, en Torrecampo.

14. Sepultura de Navalcepillo. Igual que en caso anterior, existe una sepultura, n.º 37, colocada como abrevadero, junto al pozo de la finca llamada Navalcepillo, próxima a la carretera de Torrecampo a Conquista y al N. de Castillo Almogávar. Su dimensión es de 1,75 ms.

15. Sepultura del Zarcejo. En la finca denominada El Zarcejo, como 150 ms. al W. del camino y 70 ms. al S. de las zahurdas viejas, se halla una sepultura antropoide, la n.º 38, muy erosionada, mirando a saliente y con 1,70 ms. de longitud.

16. Grupo de Pozo Linares. Al N. de la casa-cortijo, en el paraje denominado Pozo Linares, se puede observar un grupo de dos sepulturas. La más importante, n.º 39, muy bien labrada, se halla excavada sobre un peñón a la orilla del arroyo. Está orientada hacia el N. —pues fue movida en la antigüedad— y mide 1,75 ms. (fot. 9). En la actualidad ha sido trasladada a la finca Navaparaíso, como se ha referido anteriormente.

Unos 150 ms. más al SW., se halla otra sepultura, n.º 40, semioculta, que mira hacia saliente.



Fot. 9. Sepultura de Pozo Linares.

17. Sepultura de El Molinillo. En la localidad denominada El Molinillo existe una sepultura, n.º 41, utilizada como abrevadero, de gran tamaño pero incompleta, presentando cazoletas en sus bordes. Procede de Torrecampo, donde se encontraba, igualmente como abrevadero, en la fuente de la calle de Gracia.

18. Sepultura de Cabeza Lozana. En el paraje de este mismo nombre existe una sepultura antropoide, n.º 42, junto a los toriles de José Pastor. Mide 1,80 ms. y mira al mediodía.

19. Sepultura de La Cumbre. En el cortijo denominado «Fontanar Bajo», km. 9,6 de la carretera de Villanueva de Córdoba a Torrecampo, se halla una sepultura antropoide, n.º 43, bien labrada tanto interior como exteriormente (fot. 10). Se encuentra a unos 400 ms. al NE. de la casa-cortijo.



Fot. 10. «Fontanar Bajo». La Cumbre.

En nuestra opinión, esta magnífica sepultura no llegó a ser utilizada, pues al querer ser extraída del peñón donde se encuentra —de granito feldespático muy blando— se rompió en la cabecera. Se destaca notablemente sobre el canchal de granito de La Cumbre, sin restos de poblado en sus contornos. Mide 1,70 ms. y mira al mediodía.

20. Cercado de Las Norias. En esta localidad y antes de llegar a la huerta de Los Alamos, podemos contemplar una sepultura antropoide, la n.º 44, grabada sobre un elevado peñón de granito. Mira al mediodía y mide 1,90 ms. de longitud. A unos 8 ms. de ella puede observarse un fragmento de otra. La cerámica que se puede recoger en sus alrededores es muy tosca. Al saliente, existe otro fragmento longitudinal de sepultura. Llamen la atención los restos ciclópeos.

21. Sepultura del Pozo de Santiago. Procedente de «La Chorrila», a extramuros de la villa de Torrecampo, donde se encontraba desde tiempo inmemorial, fue trasladada al egido de Santiago una sepultura, n.º 45, que es utilizada como abrevadero junto al pozo. Mide 1,80 ms.

22. Sepultura de la Casa-Museo «Posada del Moro». En el patio de la casa n.º 18 de la calle del Olivo, de la villa de Torrecampo, existía una hermosa sepultura antropoide, n.º 46, que fue trasladada en el año 1972 por el autor de este trabajo a la Casa-Museo «Posada del Moro» –donde se guardan otras piezas arqueológicas procedentes de la región– para ser contemplada por los visitantes de este centro cultural. Se halla muy bien labrada y mide 1,90 ms. de longitud interior. Al parecer fue hallada en «Los Rubiales», en las proximidades del camino Real de Andalucía a La Mancha.

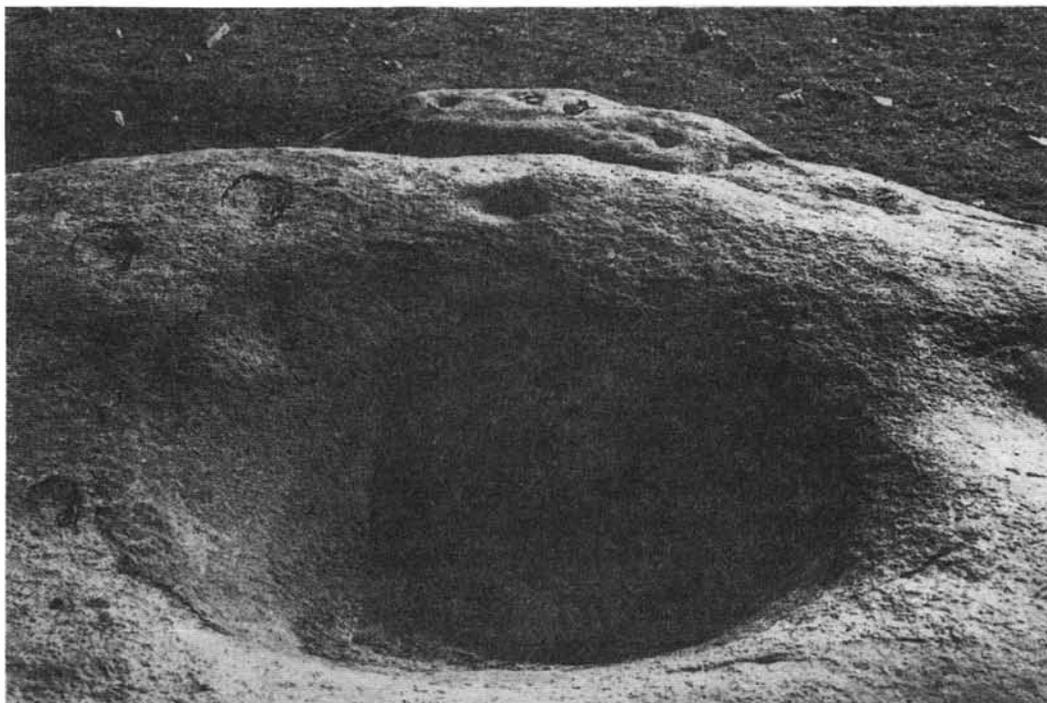


Fot. 11. Sepultura de la Casa-Museo «Posada del Moro».

TERMINO DE PEDROCHE

23. Grupo de La Dehesa. En el límite de la dehesa comunal de Pedroche con el término de Torrecampo, puede observarse una sepultura infantil,

n.º 47, como a 10 ms. de «la Raya» y 30 ms. al S. del peñón del Morteruelo. Mide 0,58 x 0,35 y es de forma elíptica apuntada, mirando al N.



Fot. 12. Peñón del Morteruelo.



Fot. 13. Dehesa de Pedroche.

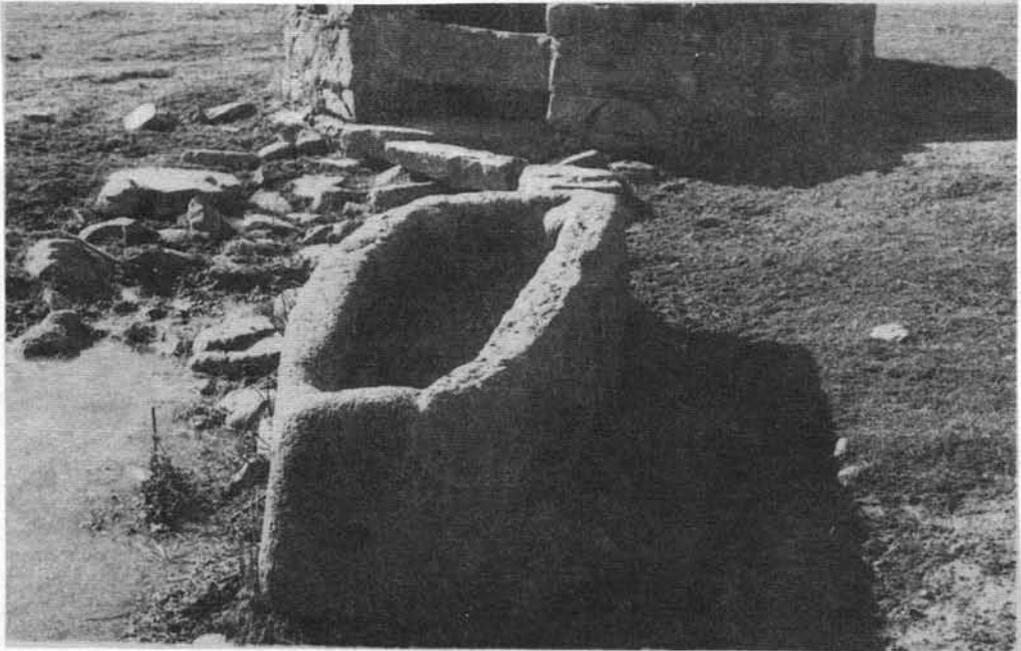
En sus alrededores existen restos de villares, con cerámica muy tosca y pizarras para la techumbre. El Peñón del Morteruelo, ya en término de Torrecampo, como su nombre lo indica, presenta una gran cazoleta o mortero (fot. 12), con otras menores y superficies lisas de fricción. En sus proximidades se observan escorias de fundición.

24. Como 200 ms. más al S. y junto al arroyo del Morteruelo existe una sepultura antroipoide, n.º 48, incompleta y orientada al mediodía. Es conocida por los naturales de Pedroche como «Sepultura del Moro» (fot. 13).

25. A poniente del arroyo La Jurada y a unos 100 ms. al N. del camino de los Moledores existe una sepultura infantil, n.º 49, sin terminar. Mide 1 m. y se halla orientada al mediodía.

26. Próxima a la carretera de Torrecampo a El Guijo, en el lugar conocido por «El Boquerón», existen unas ruinas con casas circulares junto a zahurdas y una sepultura antroipoide, n.º 50, que mide 1,80, movida de su lugar de origen.

27. Sepultura del Mohedano. La n.º 51 se halla próxima a la carretera de Villanueva de Córdoba a Torrecampo, pasado el arroyo del Membrillo, siendo utilizada como abrevadero junto al pozo situado a poniente de la referida carretera y en la finca denominada «El Mohedano». Mide 1,80 ms. (fot. 14).



Fot. 14. Sepultura del Mohedano.

28. Cañada de la Vega. Como 250 ms. de la carretera de Pedroche a Villanueva de Córdoba, pasado 1,5 kms. del arroyo Guadamora, existe una sepultura antroipoide, n.º 52, en la finca llamada «Cañada de la Vega». Se halla bien labrada en un dique de pórfido rojo, orientada al saliente y mirando, al mismo tiempo, a Castillo Almógavar, con 1,80 ms. de longitud. Junto a

ella se extiende un antiguo poblado, ocupando todo el dique que cruza a la finca y observándose construcciones de tipo ganadero, sin cerámica alguna.

29. El Ranchal. En la finca denominada así, a poniente de la carretera de Pozoblanco a El Guijo, existen dos sepulturas grabadas en la roca, n.ºs 53 y 54, que no hemos podido medir por estar recubiertas por piedras de las ruinas existentes por toda la zona, pero que se sabe están orientadas al mediodía.

30. Dentro de la villa de Pedroche y en el patio de casa n.º 7 de la calle Real existe una sepultura, n.º 55, que no es antropoide, pero se halla labrada en granito y ha sido trasladada hace tiempo, desconociéndose el lugar de su procedencia. Mide 1,80 ms.

TERMINO DE AÑORA

31. Necrópolis de La Losilla. A unos 3 kms. al E. de la villa de Añora, en el lugar conocido por La Losilla, han sido realizadas algunas malas excavaciones –sin permiso para ello–, poniéndose al descubierto dos sepulturas antropoides, las n.ºs 56 y 57, que fueron transportadas al lugar en tiempo de romanos, de cuya época data, al parecer, la necrópolis allí existente. Sus medidas son respectivamente 1,75 y 1,80 ms. La primera presenta losa granítica de 2,10 ms. y ambas miran a saliente.

Al parecer, han sido profanadas unas quince sepulturas. En una de ellas puede observarse la losa, de 2 ms. de longitud y, en otra, una estela funeraria de 0,84 ms. de altura, 0,32 de anchura y 0,37 de lado de la base cuadrada. Abundan restos de téglulas romanas y fragmentos de cerámica.

Es ésta una localidad que debe ser excavada sistemáticamente, ya que podría aportar, sin duda alguna, nuevos e interesantes datos para el estudio que venimos realizando, principalmente sobre su cronología.

32. Siguiendo el camino de La Losilla hacia el de Dos Torres a Pedroche puede observarse, a unos 200 ms. de la anterior localidad, una sepultura, n.º 58, muy erosionada y utilizada como abrevadero.

TERMINO DE CARDEÑA

33. Grupo de Carniceras Altas. Entre Villanueva de Córdoba y Cardeña, por la carretera general de Andújar, puede seguirse el camino de Carniceras, frente al Ventorro de la Vicenta, y en el cortijo denominado «Carniceras Altas», pueden observarse dos sepulturas antropoides, números 59 y 60, similares a las que venimos estudiando (fot. 15).

Se hallan en el paraje denominado «Collado del Tesoro», donde existen las ruinas de un extenso poblado. Las dos están adosadas por su lado más largo, una con relieves y la otra sin ellos. Miran al mediodía, siendo sus medidas 1,85 y 1,88 ms.

En su tiempo debió tratarse de un importante poblado, por su gran extensión –unas 6 Ha–. Se observan ruinas de cabañas y corrales, diseminados en grupos sobre el terreno.



Fot. 15. Carniceras Altas. «Collado del Tesoro».

Sobre un collado situado al N. de esta localidad, existe una necrópolis donde pueden reconocerse hasta ocho sepulturas de inhumación, todas orientadas a saliente y recubiertas con losas de granito.

TERMINO DE MONTORO

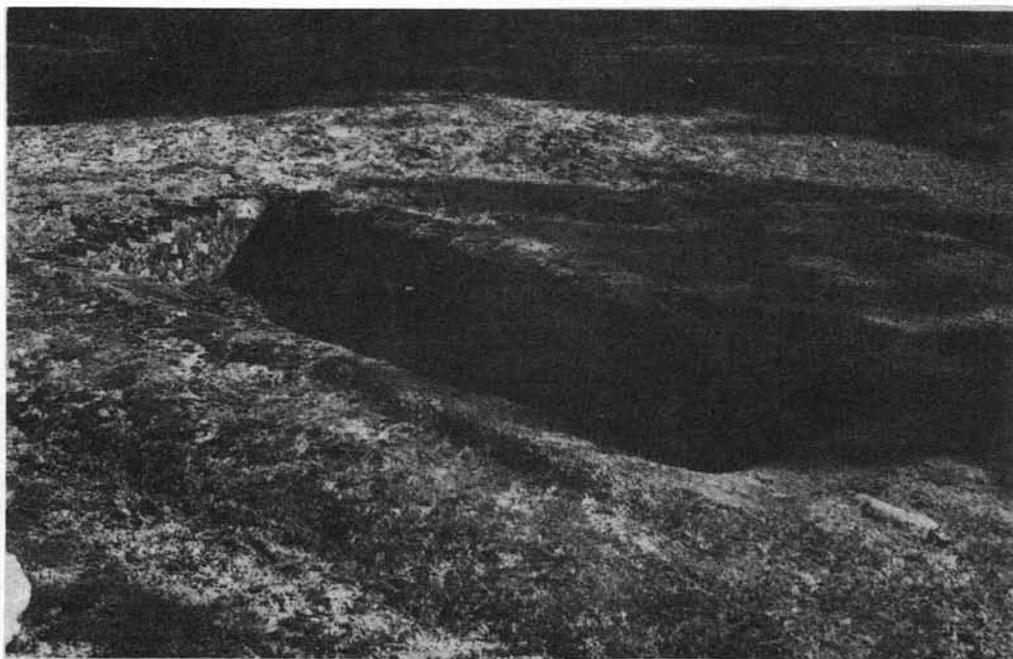
34. Grupo de Los Lázaros. A unos 4,5 kms. del anterior grupo de Carniceras y a 9,5 kms. de la carretera de Villanueva de Córdoba a Cardaña, ya en término de Montoro, en la parte meridional del Valle de Los Pedroches y dentro de la finca denominada «Los Lázaros», existe un grupo de tres sepulturas grabadas en la roca, a ras del suelo, números 61, 62 y 63. Se encuentran como a 1,5 kms. a poniente de la casa-cortijo y se hallan orientadas al mediodía. Las tres son de grandes proporciones, midiendo, respectivamente, 2 ms., 1,95 y 2,15.

35. Otra sepultura antropeide, n.º 64, se encuentra grabada, como a 150 ms. al E. de la Fuente del Cardador, a unos 2 kms. al S. de la casa de Los Lázaros. Mide 2,05 ms. y se halla orientada a saliente (fot. 16).

Aparte de estas sepulturas grabadas en la roca, pueden observarse tres descubiertas en el terreno, en el cerro de la Cueva de la Osa, construídas con piedras, a igual que las de Carniceras y orientadas a saliente, siendo una de ellas infantil.

TERMINO DE BELALCAZAR

36. Como a 100 ms. al N. de la carretera que va de Belalcázar a Monteburio de La Serena, en la finca denominada «Los Arenales», existe una se-



Fot. 16. Sepultura de la Fuente del Cardador.

pultura antroipoide, n.º 65, erosionada y fragmentada, del tipo que venimos estudiando.

A unos 200 ms. de esta sepultura se encuentra una antigua explotación minera, sobre filón de cobre, de edad prerromana, de la que hemos podido recoger gran número de martillos y mazas de piedra. Por otra parte, al W. de esta localidad, son abundantes las explotaciones de plomo argentífero, siendo muy probable que esta sepultura tenga alguna relación con las labores mineras que se hallan próximas.

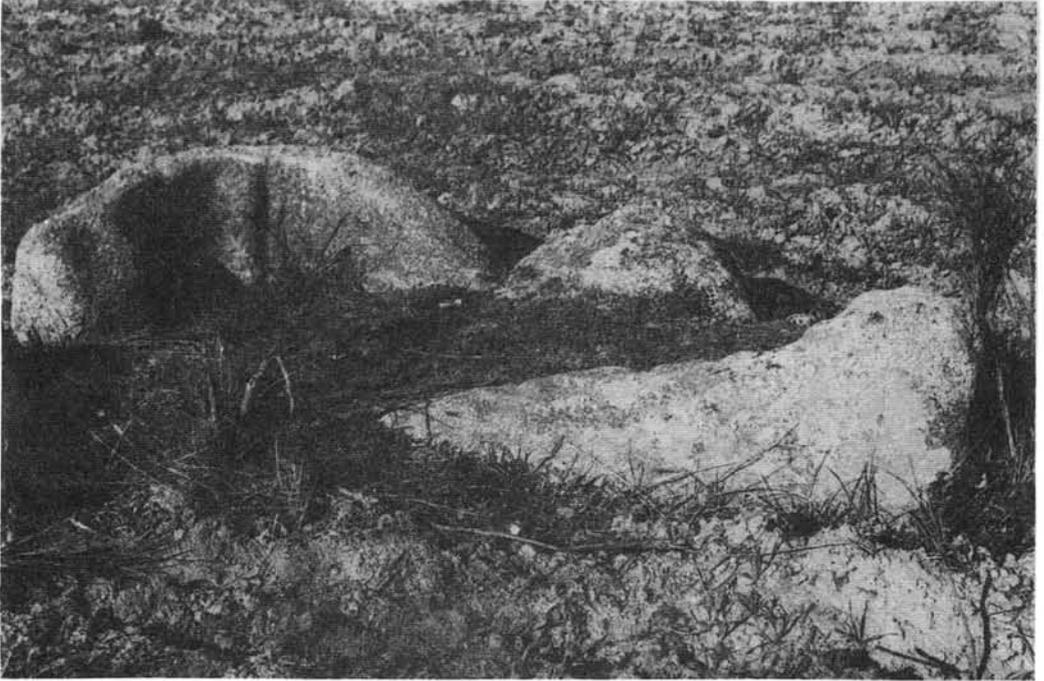
Junto a la casilla que se halla al N. de esta localidad existe una necrópolis con sepulturas abiertas en el terreno y cubiertas con losas de pizarra.

TERMINO DE MONTERRUBIO

37. El Valle de Los Pedroches —y la mancha granítica que forma su eje tectónico— se prolonga por la parte N. de la provincia de Córdoba, para entrar en la de Badajoz y confundirse con el Valle de La Serena. El término de Belalcázar pasa del río Zújar —que no es el límite del Valle, pues éste continúa flanqueado por las sierras de Cabeza del Buey y Monterrubio de La Serena, cuyos términos municipales se extienden, en parte, por el extremo NW. del Valle de Los Pedroches—.

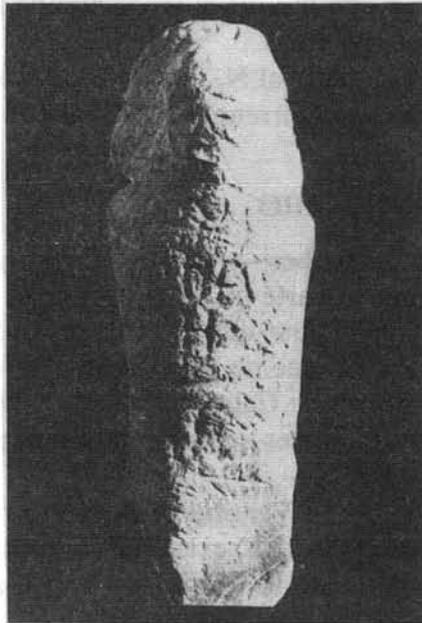
En la finca denominada «El Venero», del término de Monterrubio y en la prolongación de la zona granítica, existe una sepultura antroipoide, la n.º 66, como 60 ms. al N. del camino que va de las Casas a El Venero. Mide 1,65 y está orientada a saliente (fot. 17).

De las proximidades de esta sepultura procede la estela funeraria, antro-



Fot. 17. Sepultura de El Venero.

poide, de la fig. 18, que consideramos de gran interés para el estudio de la región. Representa a un tipo muy arcaico de escultura votiva, por la rigidez de sus formas y a un estilo ibérico, ingenuo en los rasgos, como sucede en algunos exvotos de Sierra Morena. Mide un metro de altura y está labrada en aplita. Sobre ella se encuentra la siguiente inscripción: IOVI - CADARI - F. H.



Fot. 18. Estela antropoide de El Venero.

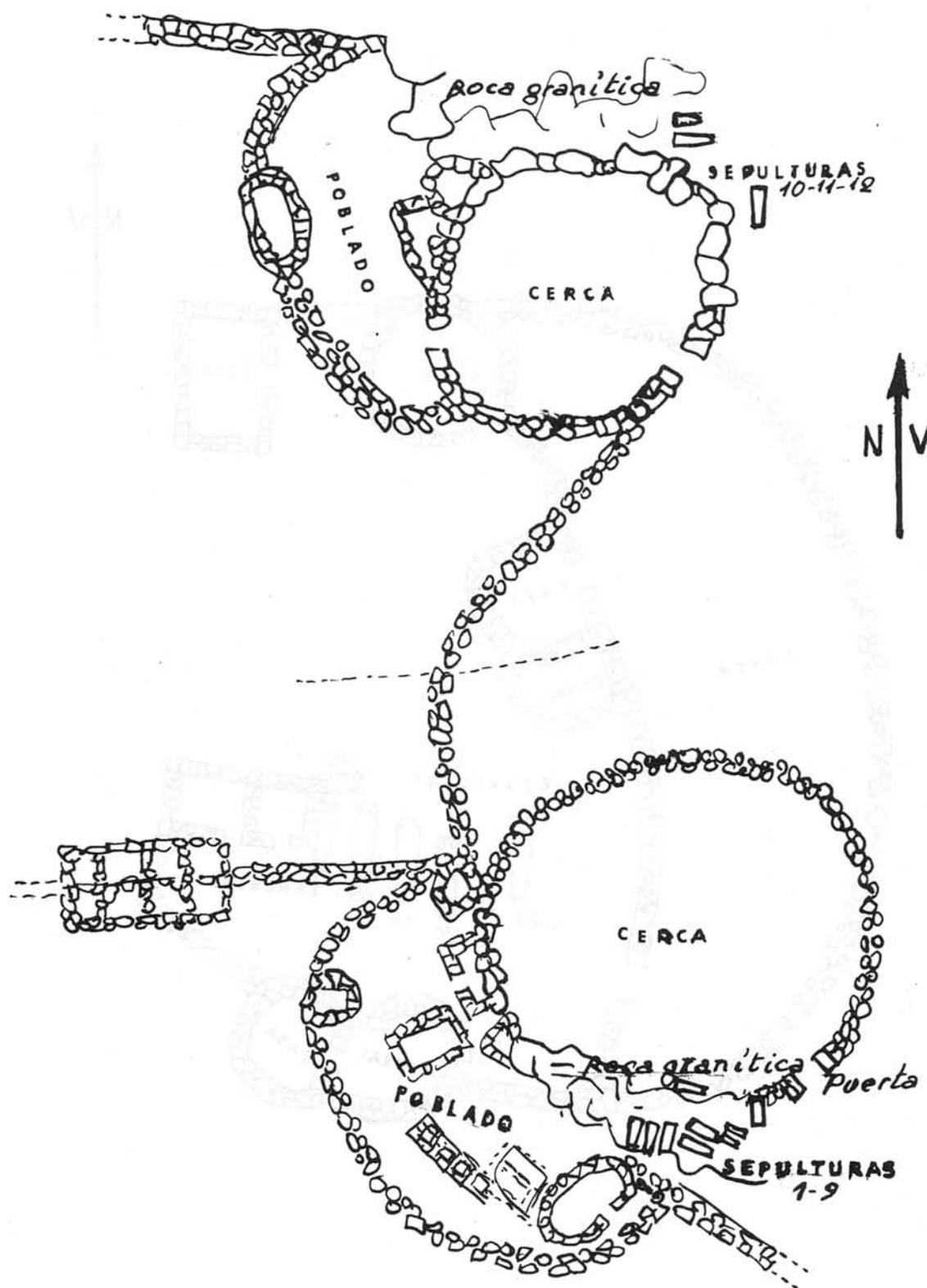


Fig. 2. Necrópolis de «La Haza de las Animas».

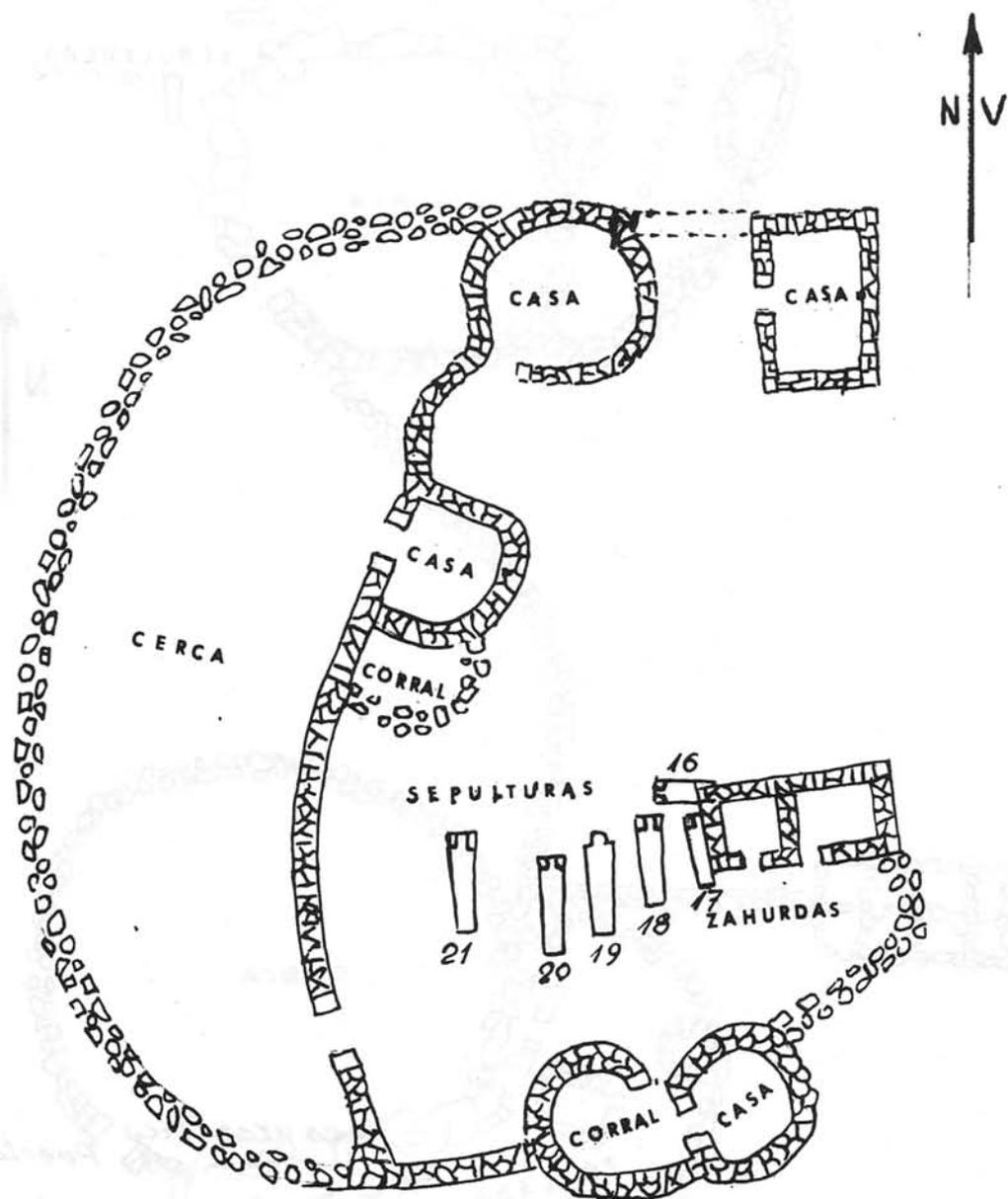


Fig. 3. Croquis de la necrópolis de La Nava.

CUADRO GENERAL SOBRE LAS MEDIDAS, ORIENTACION Y LOCALIDADES DE LAS SEPULTURAS ANTROPOIDES DEL VALLE DE LOS PEDROCHES

N.º	Ms.	Orientación	Localidad	Término mun.
1	1,80	Mediodía	Almogávar	TORRECAMPO
2	1,73	Mediodía		
3	1,85	Mediodía		
4	1,65	Saliente		
5	1,85	Saliente		
6	0,65	Saliente		
7	0,75	Saliente		
8	1,75	Mediodía		
9	-	Saliente		
10	1,95	Saliente		
11	0,85	Saliente		
12	1,90	Mediodía		
13	-	Mediodía		
14	-	Mediodía		
15	1,62	Mediodía		
16	1,00	Mediodía		
17	-	Mediodía		
18	1,60	Saliente		
19	0,45	-		
20	-	Norte	La Nava	
21	-	Saliente		
22	1,75	Saliente		
23	1,80	Saliente		
24	1,90	Saliente		
25	1,90	Saliente		
26	2,00	Saliente	Las Valquemadas	
27	1,80	Saliente		
28	-	Saliente		
29	1,80	Norte		
30	0,45	Mediodía		
31	1,70	Norte		
32	2,00	Mediodía		
33	1,85	Mediodía		
34	1,85	-	La Pelicarda	
35	1,75	-		
36	1,75	-	Fuente del Zas	
37	1,75	-	Navalcepillo	

38	1,70	Saliente	El Zarcejo	} TORRECAMPO
39	1,75	Norte	} Pozo Linares	
40	-	Saliente		
41	-	-	El Molinillo	
42	1,80	Mediodía	Cabeza Lozana	
43	1,70	Mediodía	La Cumbre	
44	1,90	Mediodía	Las norias	
45	1,80	-	Egido Santiago	
46	1,90	-	Posada del Moro	
47	0,58	Norte	} La Dehesa	
48	-	Mediodía		
49	1,00	Mediodía		
50	1,80	-		
51	1,80	-	El Mohedano	} PEDROCHE
52	1,80	Saliente	Cañada de la Viga	
53	-	Mediodía	} El Ranchal	
54	-	Mediodía		
55	1,80	-	C/. Real, 7	
56	1,75	Saliente	} La Losilla	} AÑORA
57	1,80	Saliente		
58	1,75	-	Cam. Losilla	
59	1,85	Mediodía	} Carnicerías	} CARDEÑA
60	1,88	Mediodía		
61	2,00	Mediodía	} Los Lázaros	} MONTORO
62	1,95	Mediodía		
63	2,15	Mediodía		
64	2,00	Saliente		
65	-	Mediodía	Los Arenales	BELALCAZAR
66	165	Saliente	El Venero	MONTERRUBIO

CONCLUSIONES

A la vista del cuadro general y del estudio que antecede, podemos llegar a las siguientes conclusiones:

1.^a Se han clasificado un total de sesenta y seis sepulturas antropoides, excavadas en la roca granítica del Valle de Los Pedroches. De ellas, 46 pertenecen al término municipal de Torrecampo, donde existe, como núcleo más importante, la zona de Castillo Almogávar y su área de influencia.

2.^a Las sepulturas se hallan orientadas tanto a saliente (23) como a mediodía (26), y solamente 5 miran al Norte –que en algunos casos es la dirección de Castillo Almogávar–, y en otras, a causa de las necesidades morfológicas de la roca.

3.^a Ninguna sepultura mira a poniente, o sea, al ocaso del Sol; sin duda, por motivación religiosa.

4.^a Las que no expresan su orientación en el cuadro es debido a que han sido trasladadas del lugar de origen para utilizarlas como abrevaderos. En total son 12 las que han sido movidas con esta finalidad, siendo interesante el hecho de que 4 de ellas procedan de la villa de Torrecampo.

5.^a La longitud media del interior de las sepulturas es de 1,84 ms.; dato interesante desde el punto de vista etnológico, ya que nos pone de manifiesto la envergadura de los primitivos habitantes del Valle de los Pedroches. En la parte meridional del Valle, en el triángulo Villanueva de Córdoba - Cardeña - Montoro, sus pobladores eran aún más altos, como sucede hoy día con los habitantes de esta parte de la región, según las estadísticas actuales. Lo que nos viene a demostrar que han conservado uno de sus principales caracteres étnicos a través de los siglos.

La longitud media de las sepulturas del núcleo de Castillo Almogávar es 1,77 ms. y la de otros grupos del término de Torrecampo, es de 1,81 ms. La del término de Pedroche, 1,80 ms., 1,75 ms., las de Añora y 1,97 ms. las del grupo Cardeña-Montoro.

6.^a Aquellas otras de las que no figuran sus dimensiones en el cuadro, es debido a que no se han podido medir, por estar, en parte, ocultas.

7.^a Existen 8 sepulturas infantiles y, al parecer, se ponen de manifiesto algunos casos de maternidad, como en la necrópolis de la Haza de las Animas (n.ºs 6, 7 y 11) y de Las Valquemadas (n.º 30).

8.^a Es de suponer que estarían cubiertas, unas veces con lanchas de pizarra y, otras, con losas de granito y recubiertas con arcilla, formando un túmulo a modo de «majano». Todas se hallan abiertas en la actualidad, pues fueron saqueadas por los buscadores de tesoros.

9.^a Todas las sepulturas están relacionadas con ruinas de poblados existentes junto a ellas, donde se observan cabañas de planta redonda y rectangular, ahijaderas, corrales y cercas destinadas a explotaciones ganaderas, con cerámica tosca hecha a mano.

10.^a Cronológicamente, podemos situar a las sepulturas antropoides grabadas en la roca granítica del Valle de Los Pedroches como de edad prerromana –aunque en esta comarca de Sierra Morena llegasen hasta los tiempos

de la romanización—. Su configuración antropoide nos remonta a influencias lejanas, tal vez tartésicas, entrando en la región de Los Pedroches por su parte meridional, o sea, por el valle del Guadalquivir, al amparo del intercambio comercial de la época. Como hemos repetido, las explotaciones mineras fueron numerosas por toda la región desde tiempo inmemorial y se extendieron, posteriormente, durante la romanización.

11.^a Una vez que se hagan excavaciones en la necrópolis de La Losilla (Añora), es posible que se llegue a conocer de una manera más concreta la cronología y otros datos interesantes sobre las sepulturas antropoides.

12.^a La estela funeraria antropoide hallada en la parte septentrional del Valle, forma un hito importante para el estudio de la arqueología de la región y ello nos indica, una vez más, que nos encontramos ante una comarca de gran personalidad histórica, como viene a demostrarlo, en este caso, la existencia del gran número de sepulturas antropoides, que han dado motivo al presente trabajo.

13.^a No deben ser trasladadas las sepulturas de su lugar de origen, pues ello supone una importante pérdida de datos para estudios posteriores.